

Ab urbe condita. la fundación de Roma

Roma, la capital del Lacio, tuvo su origen en la unión de las poblaciones de las pequeñas aldeas situadas en las siete colinas y cercanas al río Tíber.

Ya desde época clásica se explica el origen de la ciudad del Lacio de manera mítica. Esta tradición aúna en uno solo dos mitos que interrelacionan el origen de la ciudad con la guerra de Troya.

La primera de las narraciones es la que nos habla de Eneas y de la destrucción de Troya:

Eneas, hijo de **Venus** y de **Anquises**, es avisado antes de la caída de su patria, Troya, para que huya de la muerte, pues para él está reservada una gran gesta, la fundación de una nueva patria. Así pues, avisado por los dioses, abandona la ciudad en llamas acompañado por su esposa, **Creusa**, y su hijo, **Ascanio**. También va con él su padre, a quien lleva a cuestas debido a su avanzada edad. Además carga con los **penates** de Troya, una estatuilla que representaba las divinidades protectoras de la ciudad.

En su huida, Eneas sufre un azaroso viaje por todo el Mediterráneo hasta llegar a las costas del Lacio. Antes de su llegada a la península Itálica se para en las costas de Cartago donde Dido, reina del lugar, sufre un amor apasionado y correspondido hacia el héroe troyano. Este, que debe seguir su viaje para crear un nuevo pueblo, la abandona y ella, sola y traicionada, se clava la espada de Eneas en el pecho, provocándose la muerte. -Este capítulo fue aprovechado para explicar un origen mítico de las guerras Púnicas que enfrentaron a romanos y cartagineses.-

Después de este capítulo amoroso, **Eneas** llega a las costas del **Lacio**, lugar reinado por Latino, quien tenía una hija, Lavinia. Después de una batalla contra un pueblo vecino, Eneas contrae matrimonio con Lavinia y funda **Lavinium**, ciudad que lleva el nombre de su esposa.

Más tarde **Ascanio** (o **Julo**), primer hijo de Eneas, funda **Alba Longa**, ciudad de la que es rey y de la que, pasados 10 reyes ocupa el trono **Numítor**. Este hecho da inicio a la segunda leyenda:

Numítor ocupa el trono de Alba Longa, pero su hermano, **Amunlio**, que también quería el poder, le destrona. Para asegurar que ninguno de los hijos de Numítor hacía lo mismo con él, los mata y a la única hija, **Rea Silvia**, la convierte en una virgen vestal para asegurarse que no tenía descendencia. Pero el dios **Marte**, se enamora de la joven muchacha y mantienen relaciones. De esta relación entre el dios de la guerra y

Rea Silvia, nacen dos gemelos: **Rómulo** y **Remo**. Amulio, enterado de este hecho, dio órdenes para que los dos niños fuesen arrojados al río Tíber. El río se apiadó de ellos y los colocó en la orilla sin sufrir daño alguno. Casualmente, una loba se hallaba allí y los amamantó y ayudó a crecer.

Por allí pasó un pastor que los recogió en su casa y los crió. Cuando tuvieron ya la edad de 18 años y se enteraron de su origen, volvieron a la ciudad de donde provenían, Alba Longa. Allí, expulsaron a Amulio del trono y repusieron a Numítor, su abuelo, al frente de la ciudad.

No contentos con esto, deciden fundar una nueva ciudad allí donde la loba les había encontrado y amamantado. Esta era Roma. Ambos hermanos querían ser los dueños y señores de la nueva ciudad, cosas que les enfrentaría hasta la muerte de **Remo** a manos de **Rómulo**. Todo esto ocurre el **21 de abril (XI Kalendas maias) de 753 a.C.**

Así pues, Rómulo se convierte en el fundador y primer rey de Roma. Sus principales obras de gobierno son:

- Población de la ciudad
- Creación del Senado (100 miembros)
- Creación del ejército de Roma
- Rapto de las mujeres del pueblo Sabino

Sobre el final de sus días, según se explica, existen dos versiones: la primera dice que fue arrebatado por el cielo y la segunda, que fue asesinado por un grupo de senadores contrarios a su política.

Sea como fuere, Rómulo recibió honores divinos después de su muerte.